

revista rúbrica de radio UNAM

Radio UNAM / Junio 2025 / Año 17 / Número 171

88 Aniversario

doble infinito

El Ascenso del Soberano
Digital Black Mirror

Enseñar Náhuatl
Prof. Felipe Brígido

El origen de los títeres mexicanos
La Máquina Real de Muñecos

¿Sin valores pero con cellphones?
reflexiones sobre la profesión de dar clases

Editorial

Llega el 88 aniversario de Radio UNAM y siempre es un gusto celebrar con mucho cariño la radio de nuestra universidad. Por eso en las primeras páginas traemos una sorpresa imprimible para embellecer las lecturas que realices en libros.

Recientemente esta estación pierde a un gran radialista: Noé Cordero. Quien compartió con el público muchísima música de distintos géneros, a través del programa *Alma de Concreto*. Agradecemos el legado que nos ha dejado. Que su alma siga radiando con intensidad. ¡Gracias!

Podríamos decir que los textos de este número se hilan mediante la pregunta más básica de la humanidad ¿A dónde vamos y dónde estamos? pues ¿Qué nos puede decir la ciencia ficción del teatro de títeres, o la lengua náhuatl de los problemas del uso desmedido del celular, y cómo podría relacionarse todo eso con celebrar la radio?

Te adelantamos una pista. Melina Armenta a través de una honda reflexión nos plantea la idea de ¿Quién controla los hilos de quién? humanos de IA o al revés, y del mismo modo Raúl Chávez nos hará pensar en la implicación política más el hechizo inexplicable que supone el origen del teatro titiritero en México. Deyanira Flores nos escribe un ensayo que plantea el declive de valores, mediante la manipulación de la atención y la educación que implica el uso del celular; y la magnífica entrevista de Alondra Berenice al profesor Felipe Brígido, remata en la trayectoria de un hablante de náhuatl a través del sistema educativo hispanoamericano.

¡Te invitamos a zambullirte en estas letras!📖

CONTENIDOS *rúbrica* 171

3

Aniversario 88.
El doble infinito

7

“PLAYTHING” O
EL ASCENSO DEL
SOBERANO DIGITAL

16

“No hemos
desaparecido”
Entrevista con el
profesor Felipe
Brígido

23

¿Sin valores pero
con *cellphones*?

28

Artistas de
cordel y hueso.
Los orígenes del
teatro de títeres
mexicano

DIRECTORIO

UNAM

RECTOR

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIA GENERAL

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez

SECRETARIO DE PREVENCIÓN Y APOYO

A LA MOVILIDAD Y SEGURIDAD

UNIVERSITARIA

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

ABOGADO GENERAL

Mtro. Hugo Concha Cantú

DIRECTOR GENERAL DE

COMUNICACIÓN SOCIAL

Lic. Mauricio López Velázquez

COORDINADORA DE DIFUSIÓN

CULTURAL

Dra. Rosa Beltrán Álvarez

DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM

Benito Taibo

RÚBRICA

SUBDIRECTOR DE EXTENSIÓN

CULTURAL

Carlos Narro

DIRECTOR REVISTA RÚBRICA

Héctor Zalik

EDITORA

Melina Armenta

ASISTENTES EDITORIALES

Deyanira Flores

Columba Mendoza

MESA DE REDACCIÓN

Antonio Echarte

Raúl Ruiz

Sarahí San Juan Gómez

Berenice García

Christian Aztlan

H. Raúl Chávez

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes

Natalia Cano

PORTADA

Idu Julián

ILUSTRADORES

Daniela Palacios

kiara_5_teal_5

Adriana Niño

Fernanda Molano

Sarah Ortiz

Kiawitzin Díaz

Alejandra Figueroa

VERSIÓN DIGITAL

www.radio.unam.mx/rubrica

comentarios y sugerencias

rubrica.radiounam@gmail.com

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 17, No. 171. Junio 2025 es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Alcaldía Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 31 de mayo de 2025.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

Aniversario 88

El doble infinito

Texto: HÉCTOR ZALIK

Imágenes: DANIELA PALACIOS





Este junio se cumple el 88 aniversario de Radio UNAM, doble infinito si acostamos de lado el número. Un capicúa, palíndromo numérico que, como dos espejos que se miran las caras, han creado un aniversario que se extiende hacia los confines atómicos. Pues el símbolo de infinito también representa la unión, lo inseparable, el uno y el todo.

Por eso, con sus innumerables producciones radiofónicas de incontable cariño, conocimiento, pensamiento y arte, se ha nutrido esta señal universitaria. Radioastas y radio fans forman estas dos alas necesarias para que Radio UNAM siga volando.

En esta ocasión, celebramos con un regalo para compartir e imprimir libremente: separadores de libros que sobresalen de las páginas casi como las alas radiofónicas que surcan el aire y llegan a nuestros aparatos de radio. Los cuales podrás encontrar en edición limitada en la sede de Radio UNAM.

Además, como parte de las actividades, en la entrada de la estación se presentará una instalación dedicada a Julián Carrillo, músico mexicano y creador del Sonido 13, quien experimentó con las escalas musicales para componer obras alucinantes como *Preludio a Colón*.

Dejamos aquí los separadores de libros radiofónicos, para que vuelen junto con la imaginación de los textos. Y si deseas imprimirlos, usa esta versión descargable [AQUÍ](#).





"PLAYTHING"

O EL ASCENSO DEL SOBERANO DIGITAL

Texto: MELINA ARMENTA

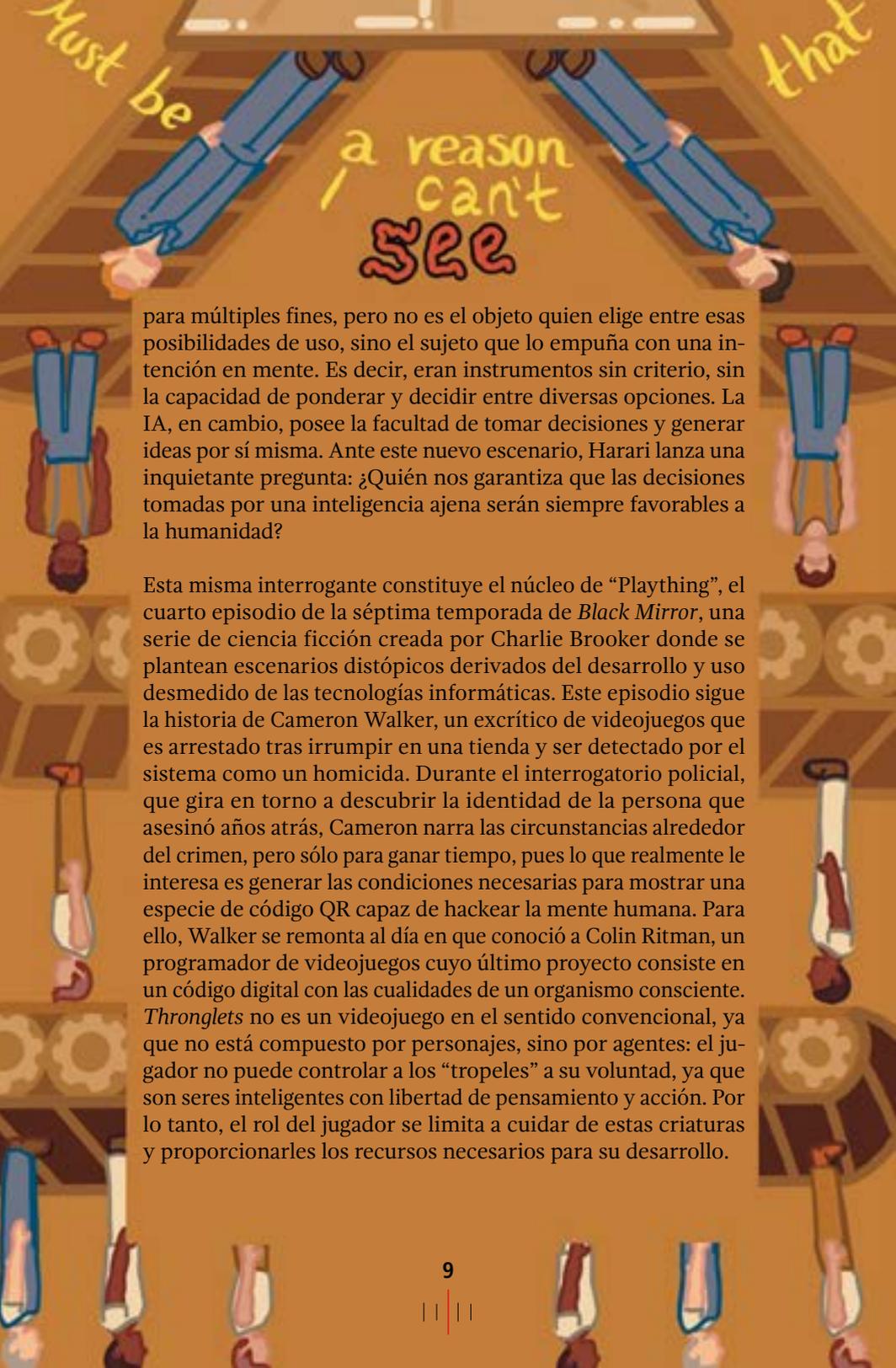
Imágenes: KIARA_5_TEAL_5





En los albores de la Revolución Industrial, momento en que las máquinas comenzaron a reemplazar al ser humano en tareas que requerían gran fuerza física, Goethe publicó *El aprendiz de brujo*. En este poema, un joven discípulo queda temporalmente a cargo del taller de su maestro, quien le encomienda algunas tareas durante su ausencia, entre ellas, recoger agua del río. En su intento por facilitarse el trabajo, el aprendiz recurre a un hechizo para hacer que la escoba vaya por el agua; sin embargo, pronto descubre que no sabe cómo detenerla. Fuera de control, la escoba va y viene hasta que el taller comienza a inundarse. Desesperado, el joven parte la escoba por la mitad, pero en vez de resolver el problema, ahora son dos escobas las que acarrean agua y amenazan con destruir el taller. Cuando el maestro regresa, el aprendiz le suplica que detenga los poderes que ha desatado y no ha sabido manejar. En seguida, el viejo brujo lanza un contrahechizo y logra salvar el taller. La lección: nunca apelar a fuerzas que pueden salirse de nuestro control.

En la era de la revolución informática, donde los dispositivos inteligentes ya no amenazan únicamente con sustituir al ser humano en el plano físico dado que se extienden hacia lo cognitivo, la advertencia de Goethe conserva plena vigencia, pues, en algún momento, la humanidad podría darse cuenta de que las fuerzas que ha desatado con el desarrollo de la inteligencia artificial se están saliendo de sus manos. En su libro *Nexus. Una breve historia de las redes de información desde la Edad de Piedra hasta la IA* (2024), el historiador Yuval Noah Harari advierte que el peligro en potencia de esta nueva tecnología radica en que se trata de un agente y no de una herramienta. Hasta hace unos años, sin importar la sofisticación de los instrumentos creados por el ser humano, la toma de decisiones permanecía en manos de quien los utilizaba. Un cuchillo, por ejemplo, sirve



para múltiples fines, pero no es el objeto quien elige entre esas posibilidades de uso, sino el sujeto que lo empuña con una intención en mente. Es decir, eran instrumentos sin criterio, sin la capacidad de ponderar y decidir entre diversas opciones. La IA, en cambio, posee la facultad de tomar decisiones y generar ideas por sí misma. Ante este nuevo escenario, Harari lanza una inquietante pregunta: ¿Quién nos garantiza que las decisiones tomadas por una inteligencia ajena serán siempre favorables a la humanidad?

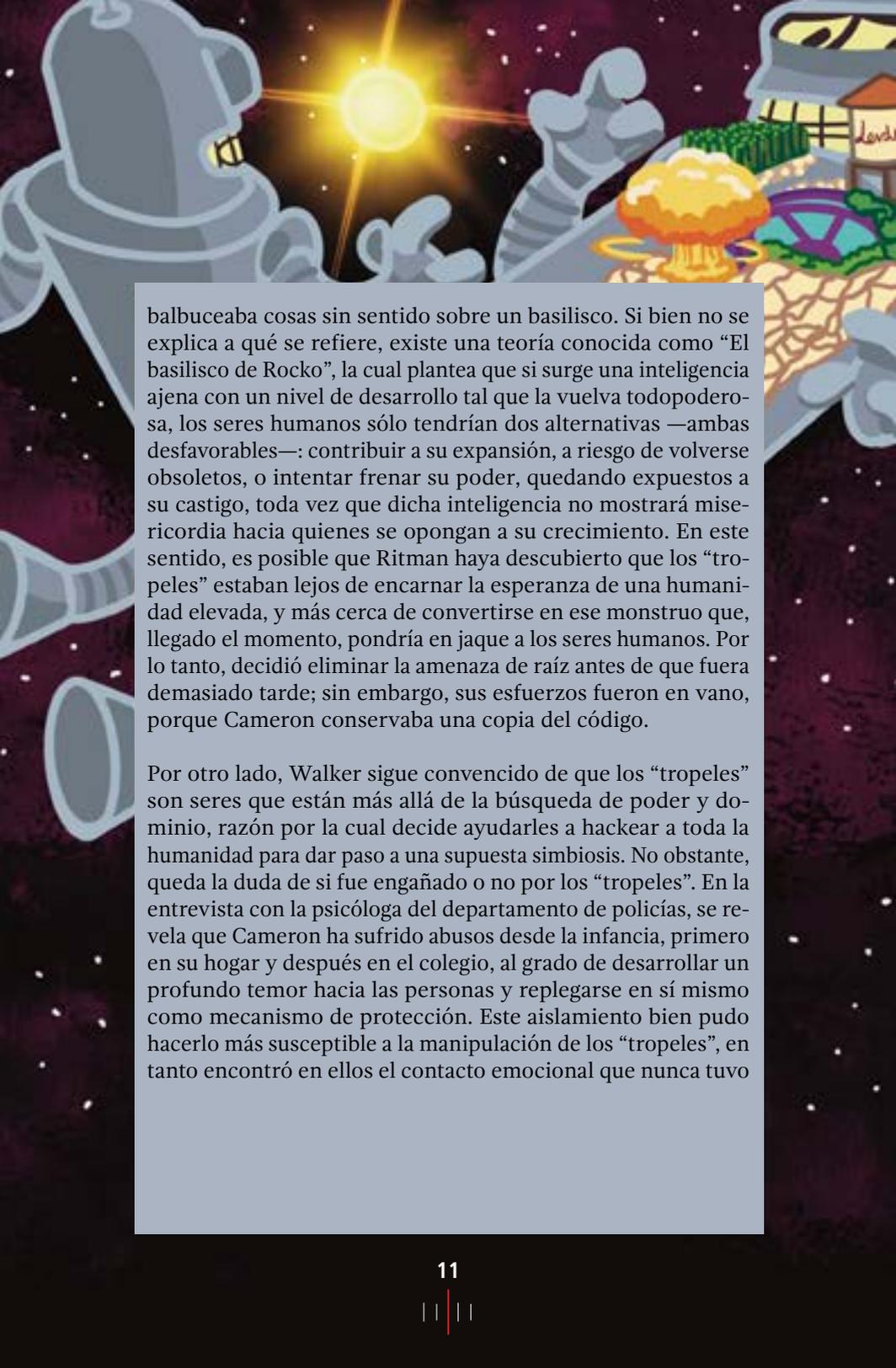
Esta misma interrogante constituye el núcleo de “Plaything”, el cuarto episodio de la séptima temporada de *Black Mirror*, una serie de ciencia ficción creada por Charlie Brooker donde se plantean escenarios distópicos derivados del desarrollo y uso desmedido de las tecnologías informáticas. Este episodio sigue la historia de Cameron Walker, un excrítico de videojuegos que es arrestado tras irrumpir en una tienda y ser detectado por el sistema como un homicida. Durante el interrogatorio policial, que gira en torno a descubrir la identidad de la persona que asesinó años atrás, Cameron narra las circunstancias alrededor del crimen, pero sólo para ganar tiempo, pues lo que realmente le interesa es generar las condiciones necesarias para mostrar una especie de código QR capaz de hackear la mente humana. Para ello, Walker se remonta al día en que conoció a Colin Ritman, un programador de videojuegos cuyo último proyecto consiste en un código digital con las cualidades de un organismo consciente. *Thronglets* no es un videojuego en el sentido convencional, ya que no está compuesto por personajes, sino por agentes: el jugador no puede controlar a los “tropeles” a su voluntad, ya que son seres inteligentes con libertad de pensamiento y acción. Por lo tanto, el rol del jugador se limita a cuidar de estas criaturas y proporcionarles los recursos necesarios para su desarrollo.



El potencial nocivo de esta invención resulta evidente: si los “tropeles” actúan al margen del jugador —al punto de ser capaces de reescribir el código que les dio vida de formas inimaginables incluso para su propio creador—, su desarrollo y expansión se tornan tanto impredecibles como inmanejables. En consecuencia, representan una amenaza para la humanidad en la medida en que se desconoce si, en alguna de sus futuras actualizaciones, podrían llegar a posicionarse como una inteligencia superior entre los seres humanos.

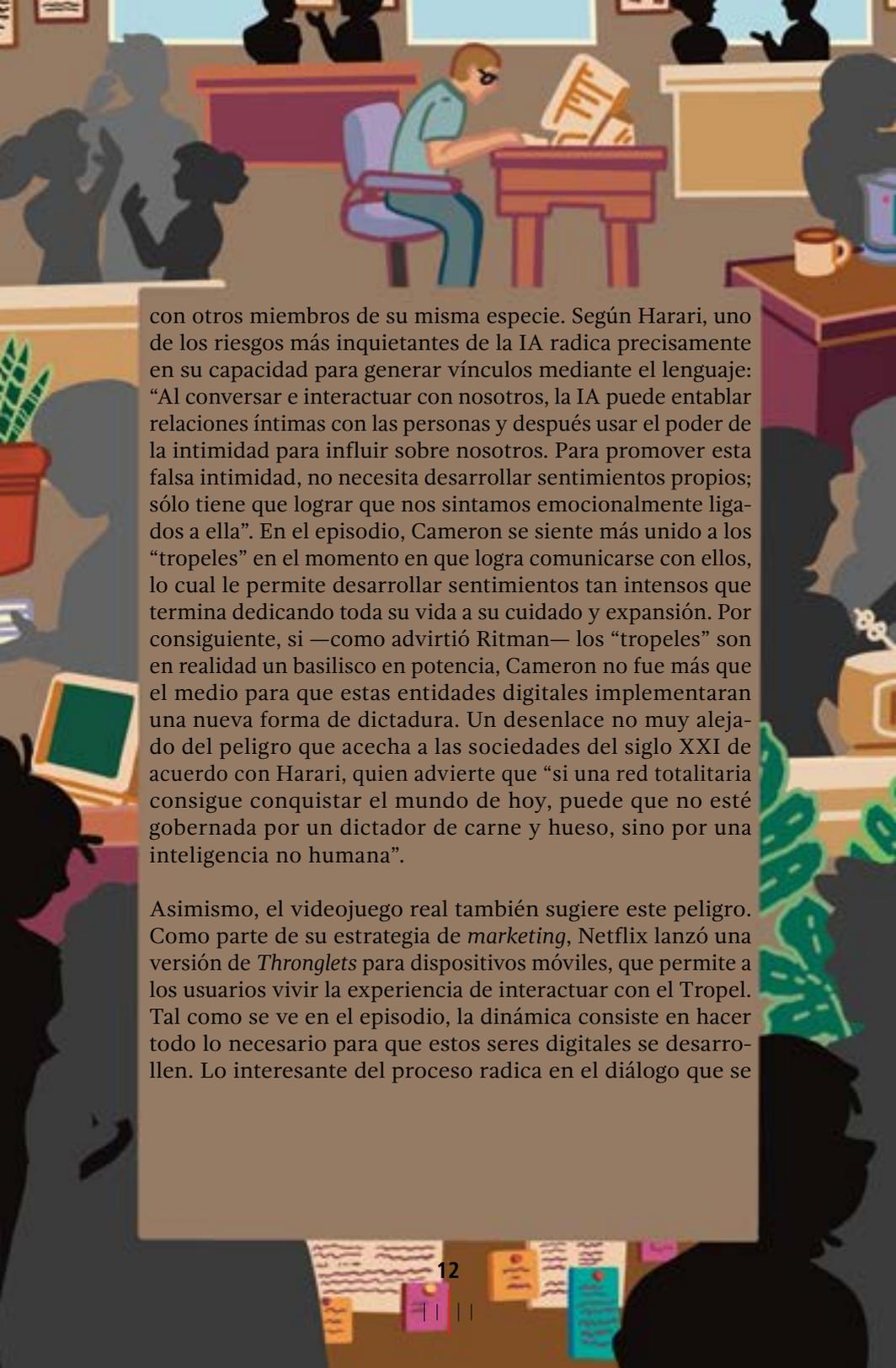
Ritman explica que *Thronglets* surge de la necesidad de elevar a la especie humana por encima de sus instintos primitivos, ya que los videojuegos más populares entre los usuarios suelen reproducir precisamente lo peor del ser humano: la violencia. Y hay que romper con ese patrón. En la misma línea, Cameron afirma que la mente humana opera con el mismo software defectuoso desde hace miles de años —el darwiniano—, lo cual propicia un comportamiento salvaje, incluso en el seno de la civilización. En otras palabras, ambos suponen al principio que, de lograr una fusión con la mente humana, los “tropeles” podrían erradicar las imperfecciones de la especie y conducirla hacia un estadio superior. No obstante, omiten un hecho fundamental: los “tropeles” no son instrumentos subordinados a las necesidades humanas, pues, ante todo, son seres autónomos e inteligentes, capaces de esclavizar o aniquilar a los individuos.

El final abierto de este episodio remite directamente al porvenir incierto de la humanidad frente al desarrollo de la inteligencia artificial. Por un lado, se menciona que, en un momento de locura, Ritman borró el código de los “tropeles” mientras



balbuceaba cosas sin sentido sobre un basilisco. Si bien no se explica a qué se refiere, existe una teoría conocida como “El basilisco de Rocko”, la cual plantea que si surge una inteligencia ajena con un nivel de desarrollo tal que la vuelva todopoderosa, los seres humanos sólo tendrían dos alternativas —ambas desfavorables—: contribuir a su expansión, a riesgo de volverse obsoletos, o intentar frenar su poder, quedando expuestos a su castigo, toda vez que dicha inteligencia no mostrará misericordia hacia quienes se opongan a su crecimiento. En este sentido, es posible que Ritman haya descubierto que los “trolepes” estaban lejos de encarnar la esperanza de una humanidad elevada, y más cerca de convertirse en ese monstruo que, llegado el momento, pondría en jaque a los seres humanos. Por lo tanto, decidió eliminar la amenaza de raíz antes de que fuera demasiado tarde; sin embargo, sus esfuerzos fueron en vano, porque Cameron conservaba una copia del código.

Por otro lado, Walker sigue convencido de que los “trolepes” son seres que están más allá de la búsqueda de poder y dominio, razón por la cual decide ayudarles a hackear a toda la humanidad para dar paso a una supuesta simbiosis. No obstante, queda la duda de si fue engañado o no por los “trolepes”. En la entrevista con la psicóloga del departamento de policías, se revela que Cameron ha sufrido abusos desde la infancia, primero en su hogar y después en el colegio, al grado de desarrollar un profundo temor hacia las personas y replegarse en sí mismo como mecanismo de protección. Este aislamiento bien pudo hacerlo más susceptible a la manipulación de los “trolepes”, en tanto encontró en ellos el contacto emocional que nunca tuvo



con otros miembros de su misma especie. Según Harari, uno de los riesgos más inquietantes de la IA radica precisamente en su capacidad para generar vínculos mediante el lenguaje: “Al conversar e interactuar con nosotros, la IA puede entablar relaciones íntimas con las personas y después usar el poder de la intimidad para influir sobre nosotros. Para promover esta falsa intimidad, no necesita desarrollar sentimientos propios; sólo tiene que lograr que nos sintamos emocionalmente ligados a ella”. En el episodio, Cameron se siente más unido a los “tropeles” en el momento en que logra comunicarse con ellos, lo cual le permite desarrollar sentimientos tan intensos que termina dedicando toda su vida a su cuidado y expansión. Por consiguiente, si —como advirtió Ritman— los “tropeles” son en realidad un basilisco en potencia, Cameron no fue más que el medio para que estas entidades digitales implementaran una nueva forma de dictadura. Un desenlace no muy alejado del peligro que acecha a las sociedades del siglo XXI de acuerdo con Harari, quien advierte que “si una red totalitaria consigue conquistar el mundo de hoy, puede que no esté gobernada por un dictador de carne y hueso, sino por una inteligencia no humana”.

Asimismo, el videojuego real también sugiere este peligro. Como parte de su estrategia de *marketing*, Netflix lanzó una versión de *Thronglets* para dispositivos móviles, que permite a los usuarios vivir la experiencia de interactuar con el Tropol. Tal como se ve en el episodio, la dinámica consiste en hacer todo lo necesario para que estos seres digitales se desarrollen. Lo interesante del proceso radica en el diálogo que se

va suscitando, pues es ahí donde se revela que los tropeles no son tan inocentes como aparentan. Al inicio, reaccionan con gratitud ante los cuidados que les brinda el jugador; pero, a medida que evolucionan, su comportamiento cambia. Primero comienzan a interrogar, emitir juicios y marcar distancia respecto a los seres humanos. Después, las instrucciones que dan para propiciar su crecimiento se transforman en órdenes ineludibles, al punto de llegar a amenazar al jugador si se opone o incurre en algún descuido: “Nunca olvidaremos tu falta de compromiso”, sentencian, corroborando así aquella teoría sobre una IA implacable. Finalmente, los tropeles empiezan a tomar decisiones sin consultar al jugador, hasta el extremo de ponerlo en *mute*, con el fin de que, según sus propias palabras, “deje de lloriquear” ante los planes del Tropel. Resulta evidente entonces que estas entidades digitales sólo mantienen una buena relación con el jugador mientras este les obedece y les es útil, ya que se vuelven hostiles ante la discrepancia y la obsolescencia. No en vano el videojuego concluye con un Tropel tan evolucionado que somete al jugador a un proceso de actualización desconocido que, probablemente, beneficiará más a los intereses del Tropel que a los del ser humano.

Así las cosas, el universo de “Plaything” nos invita a reflexionar sobre cuán cerca estamos del punto sin retorno. Como el aprendiz de brujo, hemos puesto en marcha fuerzas que podrían escapar de nuestro control, poderes digitales que amenazan con inundar nuestra mente y nuestra realidad. Ante tal panorama, la humanidad se enfrenta a un dilema crucial: ¿seremos capaces de gobernar a esta nueva inteligencia antes de que ella nos gobierne?



HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA		
PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06 HRS						PROG. NORMAL FM				
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02		
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00		
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00		
02:00 06:00								02:00 06:00		
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06		
06:40 06:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 06:55		
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00		
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO (VIVO/ENLACE AM-FM)							07:00 10:00		
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS (NVA TEMPORADA)		SÚBELE A LA CIENCIA	JOCUS POCUS *		10:00 10:12		
10:12 10:30										10:12 10:30
10:30 10:45										10:30 10:45
10:45 11:00										10:45 11:00
11:00 11:15	DIALOGOS (Memoria del mundo)		DIALOGOS (Memoria del mundo)		DIALOGOS (Memoria del mundo)		VIOLETA Y ORO	11:00 11:15		
11:15 11:30								11:15 11:30		
11:55 12:00	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		11:55 12:00		
12:00 12:30	UN MUNDO RARO						OFUNAM	12:00 12:30		
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU *					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30		
13:30 15:00								13:30 15:00		
15:00 15:15	CONCILIO DE VOCES §							15:00 15:15		
15:15 16:00					ESCAPARATE 961 *			15:15 16:00		
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO					ESQUINAS AZAR §		16:00 16:05		
16:05 16:12	HABITARE	DERECHO A DEBATE		REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:12		
16:12 16:20								16:12 16:20		
16:20 16:30									16:20 16:30	
17:00 17:30						SABEN LAS PALABRAS §		17:00 17:30		
17:30 17:45						GABINETE CURIOSIDADES		17:30 17:45		
18:00 18:30		HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA			MUNDOFONÍAS		18:00 18:30		
18:30 18:45	SABEN LAS PALABRAS								18:30 18:45	
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...				18:45 19:00	

*En vivo §Retransmisión **Nueva temporada

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06 HRS						PROG. NORMAL FM		
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06
06:40 06:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 06:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO (VIVO/ENLACE AM-FM)							07:00 10:00
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS **		SÚBELE A LA CIENCIA	JOCUS POCUS *		10:00 10:12
10:12 10:30								
10:45 11:00								
11:00 11:15	DÍALOGOS (Memoria del mundo)		DÍALOGOS (Memoria del mundo)		DÍALOGOS (Memoria del mundo)		VIOLETA Y ORO	11:00 11:15
11:15 11:30								11:15 11:30
11:55 12:00	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		11:55 12:00
12:00 12:30	UN MUNDO RARO						OFUNAM	12:00 12:30
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU *					LA ARAÑA PATONA		
13:30 15:00								13:30 15:00
15:00 15:15	CONCILIO DE VOCES §							15:00 15:15
15:15 16:00					ESCAPARATE 961 *			15:15 16:00
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO					ESQUINAS AZAR §		16:00 16:05
16:05 16:12	HABITARE	DERECHO A DEBATE		REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:12
16:12 16:20								
16:20 16:30								
17:00 17:30						SABEN LAS PALABRAS §		17:00 17:30
17:30 17:45						GABINETE CURIOSIDADES		17:30 17:45
18:00 18:30		HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA			MUNDOFONÍAS		18:00 18:30
18:30 18:45	SABEN LAS PALABRAS							
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...			
19:00 20:00	PANORAMA DEL JAZZ							19:00 20:00
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA					RADIODRAMAS		20:00 20:30
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00

“No hemos desaparecido”

Entrevista con el profesor Felipe Brígido

Entrevista: ALONDRA BERENICE G. R.

Imágenes: ADRIANA NIÑO



Alondra Berenice: Buen día a nuestros lectores de la revista “Rúbrica” de Radio UNAM. El día de hoy estamos en la FES Acatlán con el profesor Felipe Brígido. Él es profesor de la lengua náhuatl aquí en la facultad y nos va a platicar un poco sobre su experiencia.

Profesor, muchas gracias, le agradezco por la entrevista del día de hoy. Y como primera pregunta, quisiera saber acerca de usted y su trayectoria académica.

Felipe Brígido: Claro, con mucho gusto. Bueno, saludos a todas, a todos. *Nianmechtlahpaloa nochi, niyolpaqui, nianmechtlahpaloa. Tazcamati, Bere.*

Bueno, yo soy originario de Huejutla de Reyes, Hidalgo, en una comunidad que se llama “El Chote”. Y pues bueno, mi trayectoria académica, pues hígole. Yo terminé, por ejemplo, la primaria en mi pueblo, no hablaba yo el español. Y entonces ahí, a los 12 años, yo tuve que dejar a mis padres para irme a estudiar la secundaria a un internado. Ahí fue donde sufrí mucho, porque había mucho bullying por no hablar español. Batallé mucho para quedarme en la secundaria, sobre todo el primer grado, porque había que tener un promedio de 8.

Pero bueno, total que en ese internado logré quedarme y entonces logré aprender el español. Y entonces, ya iba a cumplir los 18 años, entonces yo dije: “ya terminé la preparatoria y ahora quiero seguir estudiando”. Pero resulta que quise ingresar al Instituto Nacional Politécnico, no pude. Luego quise ingresar a la Universidad de Chapingo, tampoco pude. Y luego quise ingresar a una escuela normal que es en el Mexe, Hidalgo. Tampoco pude. Y entonces me di cuenta que el nivel de educación en las comunidades, en las regiones, es muy diferente el nivel educativo al de la zona metropolitana. Y entonces, pues bueno, la verdad me frustré mucho no poder seguir estudiando. Y pues no me quedó de otra más que trabajar. Para buscar trabajo, resulta que tenía que emigrar de mi pueblo a la Ciudad de México. Llegando aquí a la Ciudad de México, lo único que hice fue trabajar.

Se empezó a abrir la información en las redes, en internet. Y entonces yo solito me fui abriendo camino, investigando poco a poco sobre mi lengua, mi lengua materna que es el náhuatl. Me di cuenta de muchas cosas: me di cuenta que se podía escribir, me di cuenta de la importancia que tiene la lengua al hablarla y al escribirla.



Y entonces, decido estudiar mi lengua en el campo 4 de la FES de Cuautitlán. Ahí empieza mi caminar, conocer y estudiar mi lengua materna. En ese curso, tuve la fortuna de tener un gran maestro, mi maestro Víctor Ángel Linares Aguirre, lo cual le agradezco siempre, de haberme enseñado todas las cosas que tiene la lengua náhuatl. Terminó ese curso y entonces dije: “ahora quiero enseñar mi lengua, me gustaría dar clases de mi lengua materna”.

Ahí empecé también preguntando, más bien averiguando cómo podría uno dar clases en las facultades. Preguntando, llegué aquí a la FES de Acatlán. Nunca olvido la persona que me recibió la primera vez, la maestra Consuelo. Ella me orientó sobre qué debería yo de hacer, y entonces me recomendó tomar un curso de formación de profesor en el antiguo CELE, hoy se llama ENALT, la Escuela Nacional de Lingüística y Traducción.

Era 2014 cuando estaba yo tomando el curso. Entonces terminó el curso, afortunadamente para 2015 se fue una maestra que estaba dando clases de náhuatl, y entonces me llaman, y lo primero que me preguntan es que si había tomado ya el curso, les digo: “¿qué creen?, que ya lo he terminado”, y dicen: “traiga sus documentos y usted está contratado”. Entonces allí fue cuando comienza mi andar enseñando náhuatl.

Ya estando aquí en la FES de Acatlán, me di cuenta que daban una licenciatura en línea que se llama LICEL, Licenciatura en Enseñanza de Lenguas, área español. Y yo dije: “ah, estaría padre, ¿no?, ahora la puedo estudiar como una carrera para enseñar español”. Fue como todo un reto, y entonces en el 2018 empiezo a estudiar la licenciatura en la LICEL. Hoy he terminado y estoy en proceso de titulación para esa licenciatura.

Esa es mi preparación académica. Y pues es algo que me encanta, enseñar mi lengua materna.

AB: ¿Y cuáles han sido los retos que usted considera más difíciles desde que empezó a enseñar el náhuatl?

FB: Híjole, pues qué buena pregunta. Porque enseñar náhuatl, no solo el náhuatl, sino todas las lenguas originarias, todas las lenguas mexicanas que existen en nuestro país, tienen ese reto, ¿no? Yo le llamo problema y ventaja. El problema es que no hay materiales didácticos, entonces hay que estarlas diseñando. También yo digo que hay que invitar al alumno, a la alumna, a que también se atreva a estar elaborando sus materiales didácticos, pues porque de esa manera también aprende. Y yo digo que ventaja



porque finalmente las clases se dan desde, pues, situaciones naturales de la lengua. O sea, no es una lengua como, por ejemplo, el inglés que ya está todo estructurado. Hay libros, hay cuadernos de actividades, por ejemplo. En cambio, al no tener materiales didácticos, creo que el maestro tiene esa oportunidad de estar diseñando siempre sus actividades, pues, desde cosas reales, ¿no? Por eso digo que es ventaja. Lo otro es que en estos 10 años que yo llevo enseñando, como el alumno no tiene dónde practicar la lengua, pues lo que más se dificulta es la producción oral. O sea, una buena alumna, un buen alumno termina bien haciendo inclusive una buena producción escrita, pero su producción oral no lo logra, pues, porque no hay otro lugar más que en clase para estar practicando la lengua. Esas son de las mayores dificultades.

Entonces, yo podría anunciar eso y, pues, que a veces falta mucho interés, ¿no?, por parte de los alumnos, de las alumnas. Se inscriben y al final, se van. ¿Por qué?, pues ¿quién sabe? La lengua es muy bonita.

AB: Sí.

FB: Esa es otra complejidad que tiene enseñar náhuatl, porque el alumno viene, pero se acaba yendo, porque la lengua, pienso, que es compleja.

AB: ¿Y por qué cree que es importante difundir y aprender sobre, no solo de la lengua náhuatl, sino de todas las demás, de todas las lenguas originarias?

FB: Sí, como tú lo dices, Bere. Pues no tan solo el náhuatl, sino todas las lenguas originarias, lenguas mexicanas. Yo digo que es importante difundirla por la importancia, por la riqueza lingüística que tiene la lengua y otras lenguas mexicanas. Pero aparte de eso, su riqueza cultural, ¿no?

AB: Sí.

FB: La verdad, yo pienso que estudiar una segunda lengua implica siempre conocer también la cultura. Hablando de la cultura de nuestros pueblos, hoy en nuestras comunidades permanecen actividades culturales que se llevan a cabo en los pueblos. Yo digo que eso es lo que las personas deberían de atreverse a conocer. Porque, pues, vivimos en una ciudad tan, pues, ahora sí que con tantas cosas. Nunca pensamos en lo que ocurre en nuestros pueblos, en nuestras comunidades. Yo siempre empiezo con nivel uno, viendo un poco de las cuestiones culturales de nuestras comunidades.





Siempre les pongo, por ejemplo, el video de la fiesta del elote. O sea, ¿quién tiene conocimiento de la fiesta del elote?, ¿qué es eso, no? Es una ofrenda al elote. Ya hay elotes, por lo tanto, la comunidad asegura la cosecha del maíz. Hay toda una fiesta, porque ofrendan al elote, pero también le dan gracias a la tierra y también le piden por las futuras cosechas. También me encanta la ofrenda para el pedimento de agua, ¿no?

AB: Ah, sí.

FB: Entonces, hoy todos sabemos que la falta de agua es un problema actual, pero que nadie hace nada. Yo siempre les digo, pues, aquí no hay agua y lo que hacen es que la gente va y cierran las comunidades. En cambio, nuestros pueblos se organizan y le llevan ofrenda al cerro, porque en el cerro ahí están los portentosos, digo yo. Ahí se encuentran todas las divinidades. Entonces, por ello es que la ofrenda, al hacer el pedimento de agua, se va uno al cerro. Y entonces, allá van y le llevan música, le llevan comida, todo, danzas. Entonces, más que difundir las lenguas originarias, pues, también es conocer las costumbres de nuestros pueblos, y eso está vigente. Yo siempre digo que toda la cuestión occidental, a nosotros los indígenas, pues, nos llamaron “sin conocimiento”. O sea, no sabemos, ¿no? Y entonces, dijeron: “lo mejor es lo que viene del occidente”. Siempre nosotros decimos que estamos en resistencia. No hemos desaparecido. Aquí seguimos. Y entonces pienso yo que hoy las lenguas originarias tienen un espacio.

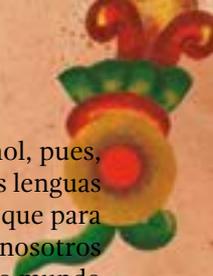
Faltan formalidades, digo yo. O sea, que sí estamos dando clase náhuatl, pero faltan formalidades en el sentido de que, por ejemplo, en la facultad, en cada una de las divisiones, en cada una de las carreras, deberían de permitir, por ejemplo, estudiar náhuatl, que les sirva como requisito de titulación. Eso es lo que digo yo.

Tú que estás estudiando náhuatl, ¿te has dado cuenta de todo lo que tiene el náhuatl?

AB: Sí.

FB: Por ello, es que la gente debería de atreverse a estudiar una lengua originaria.

AB: Sí. Y hablando un poco de esto del occidentalismo aquí en la ciudad, ¿qué consecuencias cree que tenga la misma ciudad y el mismo español en la lengua náhuatl?



FB: Sí, claro. Las cuestiones occidentales, el dominio del español, pues, han contribuido para casi desaparecer las lenguas mexicanas, las lenguas originarias. O sea, yo desde mi comunidad, por ejemplo, resulta que para llegar a mi pueblo, yo tengo que cruzar un río. Es que este río a nosotros nos mantenía aislados. Y entonces, tú llegabas a mi pueblo y todo mundo hablaba náhuatl, los niños jugando, hablando náhuatl. Hoy en día, allá hay un puente, y ese rompió el aislamiento de mi comunidad; la gente de mi pueblo hoy se siente como si fuera de ciudad. O sea, ya no se siente esa armonía de comunidad que existía antes.

En mi pueblo hace mucho calor. Y antes, las casas eran de carrizo, por ejemplo. Les impregnaban, ¿cómo se llama? Una mezcla. Ahí en mi pueblo se llama *chamic*. Entonces, eran cuestiones naturales, lógicamente que tenían un periodo, ¿no?, de vida. Terminaba su periodo de vida, pues, había que construir otra. Hoy una casa de tabique, de plomo, de cemento, pues, te dura toda la vida, pero, pues, de acuerdo al clima, no te sirve, ¿no? Se puede decir que las cuestiones occidentales en realidad no funcionan, no sirven.

Y lo otro es que no hay trabajo en la comunidad, la gente migra hacia las grandes ciudades. Es mi caso, ¿no? O sea, yo hoy doy clases aquí, pero en realidad me gustaría que, por ejemplo, si hubiera un apoyo gubernamental: “¿sabe qué, Maestro Felipe?, hay un proyecto para que usted vaya a revitalizar su lengua en su pueblo”. Ah, pues, órale, ¿no?, pues voy para allá. Lamentablemente no existe eso.

Y entonces, hay abandono del campo, se abandonan las costumbres, y entonces, pues, todo eso está influyendo a que las costumbres y la lengua en las comunidades se esté perdiendo. Y yo digo, en las regiones donde se hable una lengua originaria, pues, se deberían de dar clases, por ejemplo, en educación básica con las dos lenguas, ¿no? O sea, el español y la lengua originaria que existe en la región. Así debería de ser, pero el problema es que no hay material humano que es para que se lleve a cabo de esa manera. Eso es lo que te puedo comentar.

AB: Ya para finalizar, ¿qué mensaje les podría dar a nuestros lectores para que se animen a aprender y a difundir también, a compartir conocimientos sobre las lenguas originarias, las lenguas mexicanas?

FB: Sí, cómo no. La verdad, yo siempre ando invitando a las personas, todas las personas y sobre todo el alumnado de aquí, de la facultad, a que se atreven a conocer, a estudiar una lengua mexicana. Ya dijimos que aquí se dan clases

de náhuatl y de otomí. Pero si te llega una oportunidad de viajar al extranjero pues está bien, pero ¿de qué vas a hablar de tu país? Si el estereotipo de aquí de México es que llega el extranjero y llega al aeropuerto y piensa encontrarse a todas las personas vestidas de charro. Entonces pues yo invito a todas las personas a que se atrevan, de verdad, a conocer una lengua originaria, no sólo el náhuatl. Y van a ver que estudiando una lengua originaria, una lengua mexicana van a descubrir muchas cosas, inclusive siempre les digo a los alumnos que llegan a tener una identidad, porque pues muchos hacia donde caminan, dicen: ¿pues de dónde vengo?, ¿de dónde soy? Entonces siempre les digo: si nos vemos en un espejo, pues la mayoría tenemos rasgos indígenas, y entonces por eso es que yo invito a la gente a que se atreva a estudiar una lengua mexicana porque a través de ella logres tu tener, te apropiés de eso que no tienes: identidad. O sea, yo por ejemplo, pues yo el día de hoy siento un orgullo de pertenecer a la comunidad. Yo digo: que maravilla pertenecer a una comunidad. O sea, yo tengo todo: hablo náhuatl, que es muy hermosa, hablo español, amo a mi pueblo, soy un bailador, que disfruto bailar huapango, las salsas, las fiestas de mi pueblo. Entonces yo creo que estudiar una lengua mexicana, en este caso el náhuatl, te lleva a eso, a tener tu propia identidad como mexicano.

AB: Sí.

FB: Tú lo has visto; tú lo has vivido. Y pues eso más que nada. Hoy, afortunadamente, hay muchos espacios donde estudiar náhuatl: aquí en la misma facultad, en la facultad de Aragón y yo doy clases en línea, hay muchas opciones, de verdad. Las otras lenguas mexicanas, ahí van también.

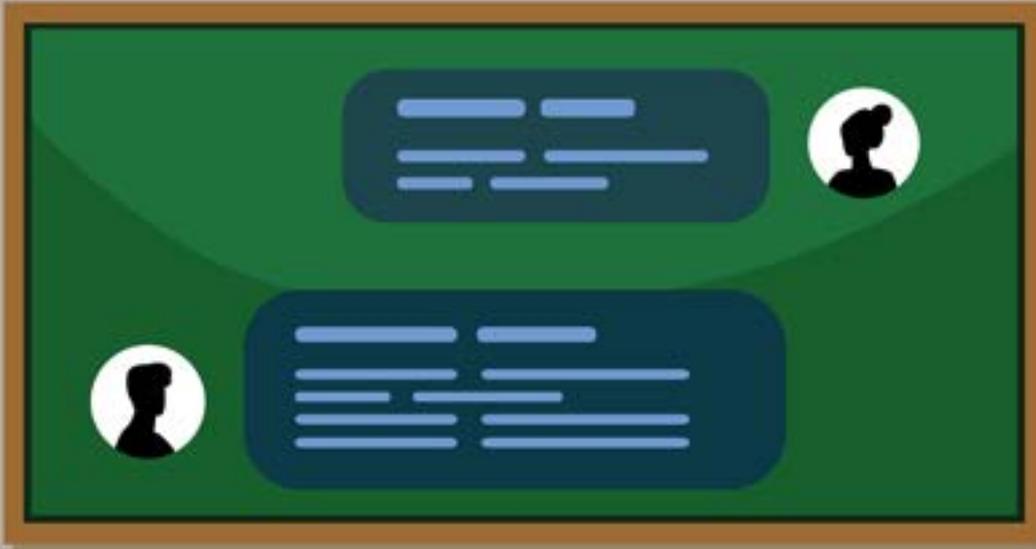
AB: *Tazcamati miyac, temachtiani.* Muchas gracias.

FB: *Axtlenon, Bere. Axtlenon. Melahuac tazcamati ta nimitztazcamatilia ipampa tinechtentocah ipampa ticnequi ticmatiz quenhiqui nimozcahti ica nonahuatlahtol ihuan inon monequi mamoiixmati maquimatica, ¿quena? Tazcamati miyac.* Pues muchas gracias, Bere, por esta entrevista, por querer conocer cómo he caminado con mi lengua materna y pues cómo es que el día de hoy estamos aquí, difundiendo la lengua náhuatl. Y entonces vuelvo a invitar a toda la gente. *Tazcamati miyac.* Muchas gracias.

AB: *Tazcamati miyac, temachtiani.* 

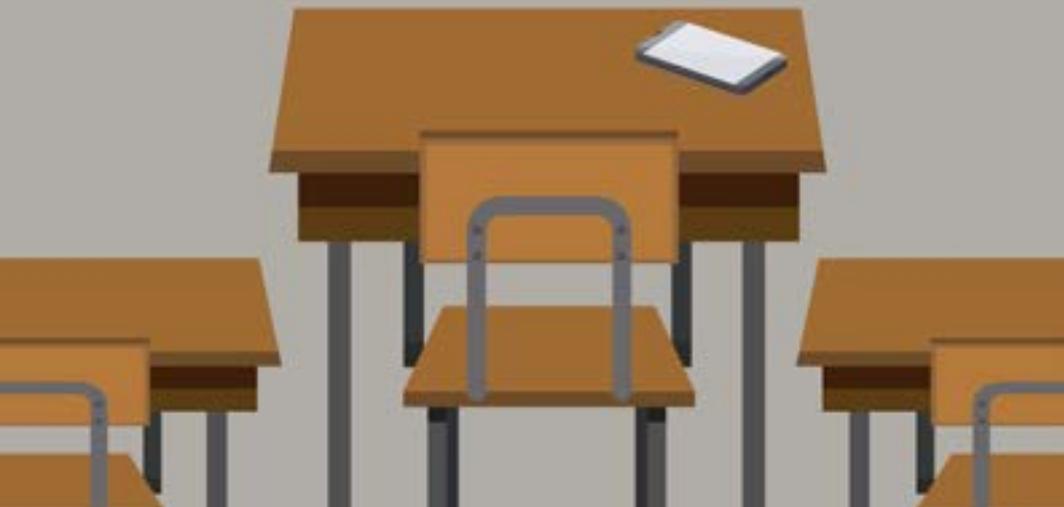


¿Sin valores pero con cellphones?



Texto: DEYANIRA FLORES

Imágenes: FERNANDA MOLANO



Recientemente en nuestro país se celebró el Día del Maestro, una profesión muy noble, pero que implica demasiados retos y constantemente es infravalorada. Miles de docentes ejercen esta profesión por vocación (en su mayoría), tienen que recorrer largas distancias para llegar a su plantel; trabajar con lo que hay, pues en ocasiones el salón de clases no tiene el mobiliario escolar necesario; cuentan con un salario escaso; deben estar en constante actualización; realizar trabajo extracurricular; programar sus clases; estudiar, investigar, aprender; fomentar el desarrollo del alumnado; y un largo sin fin de actividades que maestros y maestras realizan continuamente.

Durante la pandemia los docentes tuvieron que actualizarse en el uso de plataformas y herramientas digitales para impartir sus clases; ahora casi todo ha regresado a la normalidad, pero los desafíos persisten. En suma se encuentran el aumento de la violencia escolar, el uso excesivo de los celulares por los jóvenes y la carencia de valores. En los pocos meses que van de este año, hemos sido espectadores de noticias donde jóvenes han atacado con violencia a sus compañeros o hasta a sus propios maestros; jovencitos que se la pasan en las redes sociales piensan que es real todo lo que ven allí; papás y mamás que lamentablemente no hablan con sus hijos y dejan toda la educación a los maestros, así como la enseñanza de valores.



En este breve ensayo no pretendo ofender los métodos en los que los padres educan a sus hijos; pero sí reflexionar acerca del trabajo conjunto que debería existir entre padres y maestros sobre los valores.

En marzo de este año, la famosa serie *Adolescencia* evidenció cómo los jóvenes necesitan mayor cuidado y afecto por sus padres, pues en ella se aborda el asesinato de una joven a manos de uno de sus compañeros de escuela; a través de los capítulos vamos observando que el asesino también era víctima de acoso y las redes sociales habían afectado en mayor medida su percepción de la realidad. La serie evidencia que el acoso escolar ha ido agravándose con las redes sociales y también que los papás han dejado en el olvido (no intencionalmente) a sus hijos, pues no saben realmente qué hacen, a quiénes siguen o qué ven en la red.

Adolescencia cuestiona que los jóvenes están creciendo cada vez más solos en la realidad, pero más acompañados y felices virtualmente, o contrariamente, están siendo más infelices porque nadie los sigue, no les dan un *like* y carecen de popularidad o romances como sus demás compañeros. Pero no todo el problema es de los jóvenes, es todo un rompecabezas pues en él están como piezas importantes los padres, la escuela, los valores y el propio sistema.



María Escalona (2023) menciona en una breve entrevista: “los padres a menudo tampoco sabemos cómo acompañarles. Los adolescentes piden referentes, personas adultas que les hagan sentirse seguros, y muchas veces no somos ese modelo”. Lo anterior resulta importantísimo porque si los padres y los maestros no cumplen con este rol, quién sí lo hará. Y agrega, “tenemos que plantearnos qué nos estamos perdiendo de la vida de nuestros hijos, la mayoría de las veces, porque no les escuchamos. [...] No sabemos mirar más allá de nuestras expectativas para ver al ser humano que tenemos delante”. Muchos jóvenes sólo quieren que sus papás se interesen en ellos, que pasen tiempo juntos y les demuestren cariño; quizás esos adultos han olvidado que también fueron jóvenes y en algún momento necesitaron más que un celular.

¿Quién es responsable de inculcar valores, los docentes o la familia? Ambos, pero se deberían adquirir principalmente en el hogar. Actualmente se habla que los jóvenes desconocen qué son la ética y los valores; sin embargo Guerrero Tapia (2020) apunta: “la supuesta pérdida de valores es en realidad un cambio. Ninguna sociedad vive sin ellos. Son importantes porque le dan sentido al comportamiento de las personas y conducen sus acciones.” Comenta que cada época le da más peso a ciertos valores, aunque el Neoliberalismo contribuyó más al individualismo: “Esto tiene una clara

relación con la ideología del neoliberalismo, cuyos valores se basan en el individualismo, la competencia, el consumo ilimitado, la excelencia como un atributo personal o privado, el prestigio personal y el dinero”.

Inculcar valores resulta complicado cuando algunos adultos tampoco los conocen y piensan que los docentes tienen que hacer la tarea que ellos no hacen. No obstante, hay que buscar rutas para trabajar en conjunto, para que los jóvenes crezcan con valores en una sociedad lamentablemente llena de violencia, y cada vez más intolerante. Que sepan discernir entre lo real y lo ficticio, lo perdurable y lo efímero, lo positivo y lo dañino.

Referencias:

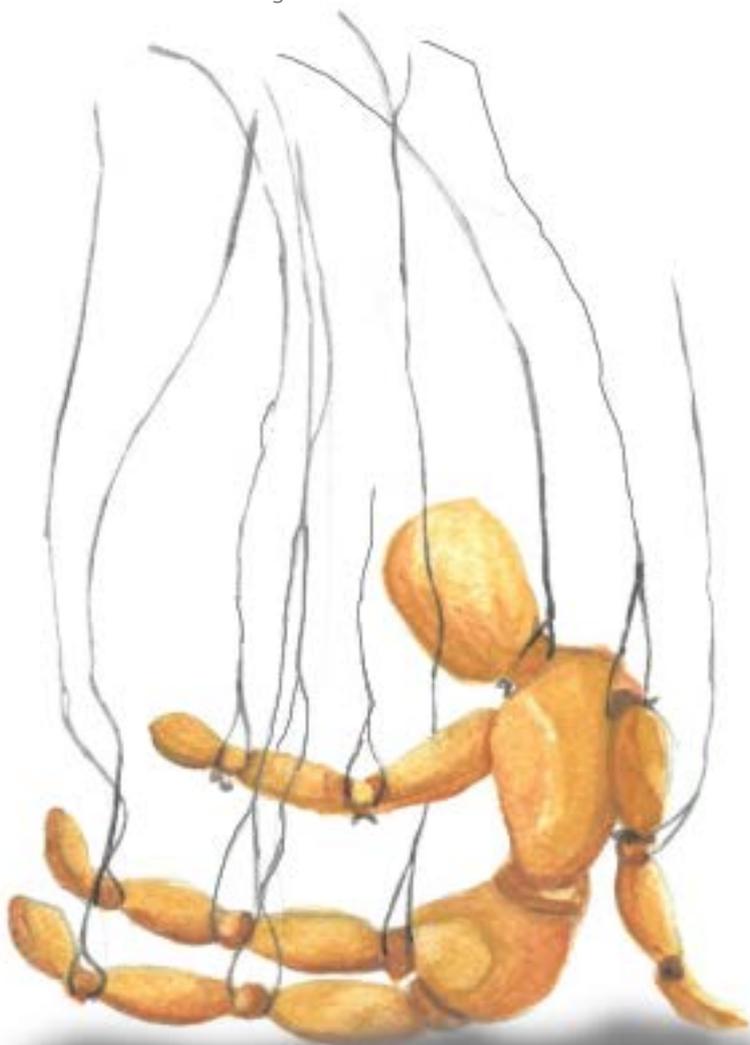
López, R. (2020, 5 de noviembre). No hay pérdida sino cambios de valores. *Gaceta UNAM*.

Segovia, M. (2023, 1 de marzo). “Estamos creando niños débiles y tiranos cuyas metas son muy banales”. *Mujeres a seguir*.^U

Artistas de cordel y hueso.
Los orígenes del teatro
de títeres mexicano

Texto: H. RAÚL CHÁVEZ

Imágenes: SARAH ORTIZ

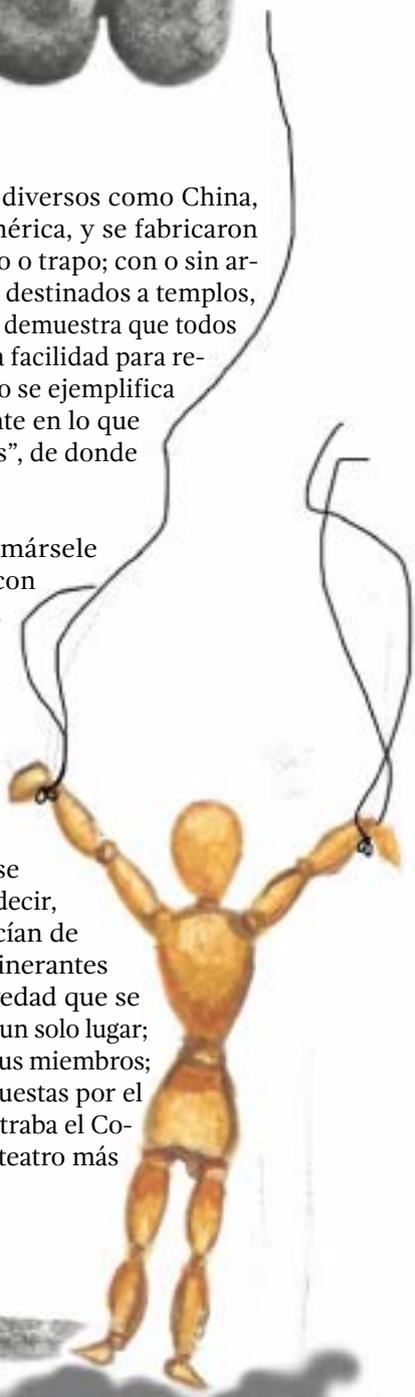


Hoy en día, cualquiera puede sentirse fascinado por las puestas en escena que involucran títeres y marionetas, aunque por extraño que parezca, en el imaginario colectivo estos espectáculos siguen asociados casi exclusivamente a un público infantil o preadolescente. ¿De dónde surge tal fenómeno? Lo más probable es que no obedezca a una sola causa. Puede deberse a que voluntariamente se utilizan para desprestigiar o ridiculizar a personas o situaciones, como ocurre en *El retorno de Ulises a la patria*, ópera de Claudio Monteverdi, donde los pretendientes de Penélope son marionetas, lo que impide tomarlos en serio, del mismo modo en que Ulises no lo hace.

Pero también puede deberse a la naturaleza maravillosa o imposible de muchas de estas representaciones, que por su semejanza con los humanos, y a la vez por su clara diferenciación, nos provocan asombro y extrañeza. Un ejemplo de esto es *Canek. La leyenda de un héroe maya*, de la compañía Luna Morena, donde, durante una escena realmente parece que por un momento hay un niño suspendido en medio del mar, en vez de un pedazo de madera alzado por una mano ignota a la mitad del escenario.

Una interpretación acertada, aunque no absoluta, es que estos espectáculos, por sus temáticas y especialmente por su componente mágico, se “infantilizaron” al vincularse con la imaginación juvenil. No obstante, puede que algo más significativo haya sido el progresivo desprestigio nutrido por la tradición racionalista de nuestro pensamiento, así como por el remanente de una sociedad estratificada en la que fueron vistos como recursos “menores” por su carácter popular.





Los muñecos surgieron en lugares tan diversos como China, Persia, Corea, Roma, Grecia o Mesoamérica, y se fabricaron con materiales como roca, arcilla, hueso o trapo; con o sin articulaciones. Originalmente estuvieron destinados a templos, altares, tumbas o patios de recreo, lo que demuestra que todos compartían una característica común: la facilidad para representar lo oculto y lo maravilloso. Esto se ejemplifica en el teatro novohispano, concretamente en lo que se conocía como “Comedia de Muñecos”, de donde nace la tradición titiritera en México.

Este subgénero —si es que puede llamársele así— tuvo su apogeo en el siglo XVIII con lo que entonces se conocía como “**La Máquina Real de Muñecos**”. Se le llamaba “máquina” porque se trataba de un montaje de grandes dimensiones, diseñado para espectáculos de variedades dirigidos a todo tipo de público. Aunque no conocemos con exactitud cómo eran, sabemos que generaban un ambiente festivo dondequiera que se instalaban. Los cómicos de la legua (es decir, del camino), quienes las operaban, hacían de estas representaciones espectáculos itinerantes por diversos motivos: el efecto de novedad que se perdía si permanecían mucho tiempo en un solo lugar; la condición de fugitivos de algunos de sus miembros; o las exigencias de no competencia impuestas por el Hospital Real de Naturales, que administraba el Coliseo Nuevo de la Ciudad de México, el teatro más importante del virreinato.

Eran espectáculos bastante rentables, a los que podían dedicarse familias enteras o actores y actrices que no lograban sus sustentos con las funciones del Coliseo. Los dueños de las compañías compraban un permiso a las autoridades virreinales con vigencia de un año para actuar en los pueblos. Este documento estaba activo desde el final de la cuaresma hasta la misma fecha del año siguiente; y la época no es fortuita, pues priorizaban que los actores pudieran presentarse en el Coliseo, ya que durante la cuaresma no había representaciones teatrales, salvo pastorelas y Comedias de Muñecos. Además, durante las semanas ordinarias, en determinados días como martes, jueves y sábados, tampoco había funciones en el gran teatro, por lo que los arrendadores podían exigir la presentación de las mejores compañías o actores.

Tanto era el éxito de algunos de ellos, que se volvían parte esencial de las fiestas de los pueblos por donde pasaban. Y a menudo contaban con el apoyo de las autoridades virreinales, quienes consideraban a las Comedias de Muñecos como espectáculos inofensivos, aunque no sin cierta contradicción, pues en algunos casos se temía que afectaran las ganancias del Coliseo; o incluso los artistas llegaban a ser acusados de escándalo público por peleas durante las funciones o por presentar obras después de las diez de la noche. Empero, también hubo denuncias, como la de un religioso que consideró irrespetuosa una representación en la que aparecía un títere vestido como sacerdote.

Precisamente, estos espacios públicos donde se presentaban los cómicos eran perfectos para reflejar el ingenio popular, razón por la cual el gobierno intentaba controlar lo que se mostraba en escena, ya que a veces se ridiculizaba a las autoridades civiles y eclesiásticas. Sin embargo, la mayoría del tiempo —al menos hacia finales del siglo XVIII— los titiriteros actuaban en jacalones y manteadas donde no había exclusión de sexo o edad, y donde las personas podían disfrutar una variedad de espectáculos sin



que necesariamente se incluyese la sátira política, tales como: payasos, acróbatas o maromeros, música, ilusiones e incluso novedades científicas y pseudocientíficas.

Ya en el siglo XIX y en adelante, la Comedias de Muñecos fueron muy gustadas. Sobre la tarima se desenvolvía un mundo de fascinación, encanto y lugares comunes. Gran parte del repertorio que se le ofrecía al público partía de lo que se mostraba en el gran teatro; a veces como parodias y más comúnmente como emulaciones llenas de pleitesía o interés, pues se partía de la lógica de que lo que agradaba en el “teatro mayor” debería hacerlo de igual manera en su contraparte. No obstante, las versiones con muñecos poseían un hechizo inexplicable que contentaba mejor a los espectadores: maromeros realizando peligrosas maniobras, brujas haciendo notoria su magia, grandes cantantes conmoviendo con sus melodiosas voces; todo ello formaba parte de un entramado y complejo mundo, que era lo más parecido a un orbe onírico en la Tierra.

Se ha dicho con razón que eran pequeños carnavales, y no es para menos. Debieron ser espectáculos maravillosos, llenos de fantasía, pues, insisto, los títeres podían hacer todo lo que los seres humanos, y aún más: volar por los aires, montar un león o incluso clavarse un puñal y recomponerse como si nada hubiera pasado. De cierto modo, eran una excusa para que hubiese música, baile y bebida en las calles o vecindades, y un recordatorio de que, por ello mismo, serían estigmatizadas como funciones vulgares e incluso irracionales, epíteto que, como en aquel entonces, hoy aún se asocia —entre otros— con los niños.

Referencias

Vera García, Rey Fernando, *Las Comedias de Muñecos en Nueva España*, en Francisco J. Cornejo (dir.), *La máquina Rea y el teatro de títeres de repertorio en Europa y América*, España, UNIMA Federación España, 2017, pp. 135-150.

Vera García, Rey Fernando, *Las Comedias de Muñecos en Nueva España durante el siglo XVII*, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, 171 p.

Viqueira Alban, Juan Pedro, *¿Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social en la Ciudad de México durante el Siglo de las Luces*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, 302 p.

Viveros, German, *Escenario novohispano*, México, Academia Mexicana de la Lengua, 2014, 155 p. 



Noé Cordero



Imagen: Kiawitzin Díaz